

## LA CARA HUMANA DEL LABORATORIO DE HIDRÁULICA

Cuando se me pidió que pronunciara unas palabras a nombre de un colectivo, con el que llevo compartiendo cuarenta años de mi vida, para un acto trascendente de todos sus integrantes, confieso que medité mucho que decir - que no se hubiera dicho - acerca del trabajo docente, de investigación y extensión que ha desarrollado el Laboratorio de Hidráulica desde su fundación, que es ampliamente conocido y por el cual ha recibido innumerables reconocimientos que han sido reseñados. Decidí dejar de lado las palabras técnicas, trabajos realizados y reconocimientos recibidos y hablar del lado humano que permitió que esto se hiciera.

En 1949, un jovencísimo decano de la Facultad de Ingeniería, profesor de Hidráulica, Marcelo González Molina, construyó un canal de madera, en un local donde originalmente funciono la Facultad de Ingeniería y posteriormente Laboratorios de Bioanálisis, en la Avda Don Tulio Febres Cordero. Con él pretendía emular los laboratorios docentes existentes en países como Francia, Alemania o EEUU. Como la actividad fue provechosa fue continuada, construyéndose en 1951 un canal de concreto con una toma, en la margen derecha del río Albarregas, en un terreno especialmente adquirido para ese fin en el sitio denominado La Cruz Verde. El Laboratorio de Hidráulica como tal funcionó en el galpón que actualmente ocupa el taller mecánico del laboratorio.

El primer edificio del Laboratorio, diseñado para ese fin, fue concluido en 1955. En 1956 se comisiona a los profesores Alfonso D'Santiago y Alfonso Rodríguez Torres, quienes viajaron a Francia a visitar laboratorios y ver equipos novedosos.

La inquietud de nuevos conocimientos impulsa al desarrollo de tesis de pregrado experimentales, en un laboratorio aún incipiente. La primera tesis de pregrado desarrollada fue *"Diseño, Construcción y Experimentación de una Turbina de Hélice tipo Axial"*. Los bachilleres tuvieron que ayudar a construir el prototipo que habían diseñado, posteriormente realizaron experiencias, presentando la tesis en Octubre de 1964. Sus dos integrantes tuvieron que bregar de manera incansable para vencer los obstáculos de hacer lo que no se había hecho hasta el momento en el laboratorio. El trabajo realizado por ellos superaba con creces las expectativas académicas de su tutor, pero tengo la osadía de afirmar que uno de sus autores, el Br Julián Aguirre Pe, pensó que podía haber hecho más.

Después de egresar con el título de Ingeniero Civil, tras un corto tiempo de ejercicio profesional, ingresa al personal docente del Departamento de Hidráulica y Sanitaria, donde lo conocí cuando era un novel profesor y yo me había trasladado

en el año 1966 a la ciudad de Mérida a realizar estudios universitarios de Ingeniería Civil, debiendo para ello realizar un curso Propedéutico donde una de las asignaturas era Matemática. El profesor de prácticas del grupo donde fui asignada era él, un profesor serio, afectuoso, con profundos conocimientos, muy preocupado del curso y con el que el curso tuvo inmediata empatía. Al iniciar formalmente nuestros estudios de ingeniería, nos enteramos que el profesor que nos había causado tanto agrado se encontraba realizando estudios en la Universidad de Iowa dentro de un muy reputado Laboratorio de Hidráulica que existía, desarrollando trabajos experimentales, entre ellos su tesis, defendiéndola en el año de 1969. Posteriormente retorna a la Universidad de los Andes.

Recién llegado de sus estudios tuve la suerte de ser su alumna en dos asignaturas, puedo manifestar que tenía las mismas características humanas y de sencillez y además poseía profundos conocimientos de los temas tratados, inquietud por nuevos conocimientos, desarrollo de nuevos trabajos y un ansia incontenible de transmitir sus saberes. Su actividad académica inmediatamente se manifiesta con el desarrollo de nuevas prácticas de laboratorio y el mejoramiento de las existentes para ello muestra una de sus cualidades de integrador al incorporar a los profesores Pedro Zerpa, Eduardo Jáuregui Olazabal y Lionel Fernández. Inicia las actividades de investigación y empieza lo que debería ser un grupo de trabajo. Dirige sus primeras tesis experimentales de pregrado y desarrolla sus propios trabajos de investigación. Conjuntamente a su fecunda actividad de investigación realiza una docencia de pregrado ejemplar, la necesidad de enseñar más que transmitir es una característica que lo acompaña, con paciencia, dedicación y sin una palabra altisonante transmite los conocimientos más novedosos adquiridos en la Universidad de Iowa.

No puedo dejar de mencionar que la actividad del Laboratorio de Hidráulica fue compartido con la Facultad de Ciencias Forestales, con presencia del profesor Jesús María López quien inicia, lo que hoy en día compone los modelos de la especialidad, consolidando un área en el exterior -a campo abierto- que integra el trabajo de investigación que hoy en día realizan sus profesores.

Como parte del incremento sostenido de la investigación y la docencia, el espacio físico se hace insuficiente y en 1975 se inicia la construcción del segundo edificio, el cuál es culminado en 1977. El mismo posee dos aulas de conferencias, biblioteca y oficinas. La ampliación fue financiada por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas CONICIT, el Consejo de Desarrollo Científico Humanístico y Tecnológico CDCHT y el Ministerio de Desarrollo Urbano MINDUR.

Ya consolidadas las actividades del laboratorio en 1976 inicia el desarrollo de tesis de postgrado. La profesora Isabel Flórez y yo, ya incorporadas al personal docente del Departamento de Hidráulica y Sanitaria, fuimos sus primeras tutoradas. Iniciando las primeras actividades de la tesis, el Profesor Julián Aguirre Pe gana unas elecciones de autoridades siendo proclamado Vicerrector Académico de la Universidad, confieso que me llené de dudas sobre la actividad a desarrollar, que implicaba un duro trabajo experimental y de análisis de datos, mis dudas fueron despejadas cuando separó sus actividades de autoridad atendiendo a sus tesis, velando y orientando el trabajo experimental con su sencillez innata, con paciencia infinita me enseñó a plasmar en un documento el trabajo desarrollado. Simultáneamente nunca abandonó los salones de clase del pregrado, acudiendo día a día al dictado de sus clases, atendiendo a sus estudiantes, esta actividad la mantuvo igual durante su segundo periodo como autoridad universitaria. Para mi excelente lección recibida de quien respetaba: en la Academia lo prioritario es la docencia realizada con vocación, acompañada de la investigación - indispensable - concebida como mejoramiento docente, actividades estas a ser realizadas aún a costa de sacrificio.

Como parte su actividad académica y continuando con nuevos retos, asume la responsabilidad entre 1990 y 1993 de dirigir un Plan II de formación de personal docente, calificado para la investigación, a la Ingeniero Alix Moncada, quien ingresa al personal docente y de investigación del Departamento de Hidráulica y Sanitaria en 1993.

La actividad docente y de investigación que se realizaba en el laboratorio de manera sistemática permitió el desarrollo de incontables tesis de pregrado y postgrado, trabajos de ascenso y la definición de líneas de investigación que se han desarrollado en el laboratorio de manera sistemática sin pausa hasta nuestros días. También ha desarrollado investigación aplicada para organismos de planificación y ejecución de obras hidráulicas. Por estas actividades el Laboratorio ha recibido numerosos premios y reconocimientos.

Al llegar a este punto me permito manifestarles, a mi modesto entender, que las instituciones tienen cara humana - con fortalezas y debilidades - que hacen que un Académico como el profesor Julián Aguirre Pe, de ideas claras, conocimientos profundos, de modestia extrema, sin usar nunca una palabra descalificadora integre un colectivo que con agrado realice una labor por dura y ardua que sea. Al ser muchos voy a intentar dar un orden. Voy a referirme al personal administrativo, técnico y obrero que hizo posible la gesta y desarrollo del Laboratorio desde su consolidación. El personal técnico del taller y sobre quien pesa la construcción de la mayor parte del equipo del Laboratorio: Girolano Segalotti (Momi), Pedro Lobo (Pedrito), Santiago Uzcategui, Rafael Uzcategui, Antonio Avendaño, Erasmo

Belandria, Rafael Guillen, Oscar Caballero y Leonardo Ramírez, son los técnicos que han laborado en distintas épocas en el taller Laboratorio de Hidráulica. Ali Plaza, José Ángel Moreno y Rubén Osorio Guillen técnicos de la docencia y apoyo invaluable de los ensayos de investigación. Carmen Carrero de Rivas, Marlene Contreras (por corto tiempo) y Mildred Pérez apoyo secretarial amable y diligente y Petronia del Carmen Rivas encargada de nuestro ambiente laboral, preocupada por nuestro bienestar al brindarnos el confort de café o té con amabilidad. No es una simple lista cronológica y ocupacional de nombres, componen el personal de apoyo que se hizo indispensable para el desarrollo de la docencia, de la infraestructura del laboratorio, de los trabajos de investigación, de tesis de pregrado y postgrado, de la elaboración de los documentos que componen las publicaciones y de su impresión o copia.

Mención muy especial, como parte del Laboratorio, a Daysi Gil de Aguirre, su esposa, por su apoyo afectuoso a todo el colectivo y por permitir al Profesor Julián Aguirre Pe sacrificar tiempo familiar por su labor en el Laboratorio. Para Timoteo, Maria e Iñaki, sus hijos, deben sentir orgullo por tener un padre con todas las cualidades que pueden adornar a un ser humano.

Lo expuesto anteriormente, no es sino una parte, limitada por el tiempo dado a estas palabras, para manifestar la profunda complacencia que tiene todo el colectivo del Laboratorio de Hidráulica, integrado por personal docente, administrativo, técnico, obrero, de darle el nombre al Laboratorio de Hidráulica como Julián Aguirre Pe por la inmensa y tesonera labor de investigación realizada, pero principalmente por su calidad humana, su trato respetuoso y caballeroso con todo el personal, que hizo posible la realización de una tarea tan dura.

María Luisa Olivero Novillo

Mérida, 3 de Junio de 2012